

Católico del Oeste Tennessee

22 Abril 2012—Volumen 1 Número 6



Teología del Cuerpo: parte 1 de 4 ¿Qué es la Teología de Juan Pablo II del Cuerpo?

Por el Padre Benjamín P. Bradshaw

"Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo!"

Con estas palabras el diácono, sacerdote u obispo vierte el agua sobre la cabeza del niño o del catecúmeno, ya que entran en la Iglesia. Las personas presenciar el agua que se vierte sobre la cabeza del niño cuando él / ella está bautizado, pero lo que no podemos ver es que el alma del niño también está siendo limpiado de toda mancha del pecado original, así. Por lo tanto, no es una realidad física y espiritual de todos los sacramentos que realmente dar gracia a los receptores y el cambio del alma de la persona por completo. De manera similar el cuerpo humano se convierte en un sacramento en lo que, como el beato Juan Pablo II observa a menudo, "El cuerpo revela la persona". En otras palabras, no sólo estamos tratando con un cuerpo, estamos tratando con un ser humano. Por lo tanto la forma en que interactuamos y tratamos el cuerpo del otro es también la forma en que tratamos a su alma inmortal también. Dios mismo se ha manifestado en un cuerpo humano y se convierte a carne todos los días a la Santa Misa: "Esto es mi cuerpo". Aquí vemos el Novio (Jesús) se da como un sacrificio por su novia (la Iglesia). Del mismo modo, siempre debemos recordar que Jesucristo todavía vive dentro de todos los seres humanos, o como Nuestro Señor nos dice: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí lo hicisteis" (Mt 25:40). Por lo tanto, cuando el cuerpo está bien entendido, revela algo de lo que somos, de quién es Dios, y de la naturaleza de manifestar el amor divino en la humanidad.

Suponiendo que el papado en octubre de 1978, a la temprana edad de cincuenta y siete, las raíces de la Teología del Cuerpo, fueron incrustados y en el corazón del beato Juan Pablo II antes de asumir el cargo de Pastor de la Iglesia Universal. Más tarde dijo que una vez decidió presentar la Teología del Cuerpo en el mundo, no tenía que hacer nada más que copiar de la memoria. Él también confesó que había estado preparando los aspectos de la TDC durante el cónclave que eligió a Albino Luciani, Juan Pablo I, el 26 de agosto de 1978. El cardenal Karol Wojtyła escribió el texto original de la teología del cuerpo en italiano (aunque algunas de sus partes en polaco) y titulado originalmente como "Hombre y Mujer los creó" (Gen.1: 27). Entonces, ¿Cuál es la teología del cuerpo? En su programa semanal de audiencias de los miércoles a partir de septiembre 1979-noviembre 1984 (el Año Santo de la Redención, en 1983, interrumpió brevemente las conversaciones), Juan Pablo II hizo 129 direcciones a la audiencia general en lo que ha llegado a ser conocido simplemente como la "Teología del Cuerpo" (Aunque el Dr. Michael Waldstein notas que había originalmente 135 audiencias total previsto). A medida que originalmente escribió las conversaciones, que tenían derecho, "hombre y mujer los creó" o "El amor humano en el plan divino", aunque con el tiempo el corpus de trabajo ha cambiado a ser conocido como la Teología del Cuerpo. Tradicionalmente, las direcciones de audiencia de los miércoles por

los Papas eran una forma en la que el Pontífice podría abordar los fieles de todo el mundo sobre un tema particular de interés y saludarlos personalmente en la Plaza de San Pedro. Históricamente hablando, el tema cada semana se situó en sí mismo y en general no era conectado completamente de la catequesis. Juan Pablo II fue el primer pontífice para desarrollar realmente una serie en curso de la catequesis con el público al igual que un aula grande, aunque una serie de Papas como Pablo VI y Juan Pablo I catequesis con las direcciones de audiencia de los miércoles (el Papa Benedicto XVI también ha utilizado el mismo formato para su catequesis sobre los Padres de la Iglesia / Patrística). Después de la conclusión de las direcciones TDC, Juan Pablo iría a entregar una serie de conversaciones del catequesis con el formato de la audiencia general en temas como la creación / evolución y la naturaleza de los ángeles y demonios (1986). El público TDC discute los interesados de los órganos masculinos y femeninos como una revelación de la persona humana en su naturaleza espiritual y física. Se ocupan de cuestiones de la naturaleza humana, la sexualidad, el matrimonio, al sacerdocio ya la vida religiosa. El cuerpo, Juan Pablo II señala, "revela a la persona" en que llegamos a ser, en muchos sentidos, sacramental. El cuerpo se convierte en un sacramento de la clase, la comunicación hacia el exterior lo que se ha comprometido espiritualmente él / ella de espiritual, es decir, el matrimonio o la vocación de otro. Así, el cuerpo "habla un idioma" y se convierte en una teología del cuerpo. Por su parte, St. Paul nos informa:

Desde la creación del mundo, sus atributos invisibles de poder eterno y su divinidad, han sido capaces de la inteligencia a través de lo que ha hecho (Romanos 1:20).

Por lo tanto, al igual que uno descubre algo del artista en la obra del artista, así también el hombre descubre algo de la belleza de Dios en la belleza del cuerpo humano. Gran parte de la esencia filosófica de las conversaciones de TDC se puede encontrar en un libro de Juan Pablo II escribió en 1960 cuando todavía era un joven obispo (ordenado obispo en septiembre de 1958), Amor y Responsabilidad. Dentro de esta obra fundamental, un joven Karol Wojtyła se refiere a la diferencia fundamental entre la atracción sexual santo, lo que a menudo se refiere como "la materia prima del amor", y la lujuria como una fuerza corrupta dentro de la humanidad. El mismo año publicó una obra de notable, pero encantadoramente sencillo, obra de teatro titulada El joyero, en la que se dirige a algunas de las bellezas y los desafíos prácticos de amor y matrimonio. Después como el Papa, que abordaría algunos de estos mismos temas en varios de sus documentos papales, incluyendo: Sobre el papel de la familia cristiana en el mundo moderno (1981), Carta a las Familias (1994), Sobre la dignidad y vocación de la mujer (1988), y su Carta a las Mujeres (1995).

Así vemos que el cuerpo, como el alma humana, es sagrado, santo, y debe ser protegido y honrado. La próxima semana vamos a discutir con mayor detalle más de los aspectos particulares que componen el corpus principal de la Teología del Cuerpo.

La pornografía, una forma “moderna” de infidelidad



En nuestros tantos viajes de evangelización a matrimonios como en nuestro programa Parejas a Prueba de Fuego que se transmite a varias ciudades y por internet por ESNE Radio Internacional todos los martes y jueves, hablamos con cientos de personas que nos comparten su dolor por el adulterio y el abandono emocional que sufren a mano de sus cónyuges. Cuando le preguntamos dónde su pareja conoció a la persona con la que le están siendo infieles, nos responden tristemente que su “rival” es la computadora o el teléfono celular donde su pareja accede constantemente a imágenes pornográficas.

Este tipo de infidelidad se ha convertido para muchísimos en una seria adicción que hoy por hoy está destruyendo más matrimonios que las adicciones al alcohol y las drogas. Es un tipo de infidelidad que no solo destruye la relación íntima entre la pareja sino que es altamente ofensiva y dolorosa para el cónyuge ofendido ya que es muy difícil y humillante aceptar que nuestra pareja prefiere una imagen fotográfica o de video, a una relación personal, íntima, amorosa y pura con su pareja. Otra consecuencia grave del acceso a la pornografía es que muchas veces los hijos de la pareja ven a su padre o madre mirando estas aberradas imágenes, o peor aun, terminan accediéndolas ellos mismos cuando los padres las dejan accidentalmente abiertas o quedan en la memoria del computador. Demás esta decir que el daño emocional que sufren las criaturas expuestas a temprana edad a la pornografía es incalculable.

Adicionalmente, la pornografía le roba a muchas parejas la oportunidad de renovar sus votos matrimoniales cada vez que se unen en una sola carne, que en nuestra fe católica es una de los principales objetivos de la intimidad sexual entre el matrimonio, como tan bellamente expresó el Beato Juan Pablo II en su Teología del Cuerpo. Como la pornografía en muchos casos se puede convertir en una adicción, recomendamos al adicto a que reconozca su problema y busque ayuda profesional. A su pareja recomendamos también que busque alcanzar el perdón y la misericordia para con su pareja, para que Dios le de la fuerza de apoyar a su cónyuge a vencer la adicción y puedan disfrutar de un matrimonio sano y feliz.

Por tu Matrimonio – www.portumatrimonio.org - Copyright © 2010, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos.

JUAN 20:19-31

Sopa de letras

O E I R P L V N P D Ú S B R Ú
 N S E B X V F C M I Ñ C S V T
 R V Q Í P H L P T S P E U X I
 L É L Z M Ú U O D C Ú M K W N
 B M M Y N E M O Ó Í X É H Y C
 Á V Ñ S R Á C F C P U N Ú K R
 H C X T S E Q E L U T K D S É
 J B A M I R A H A L H E C E D
 D E M A N O S B V O I O A Ñ U
 Í K S P N P T S O S S D A O L
 D D C Ú K P Y Q S T A H X R O
 I U R K S K Q É A R I M Í X Z
 M H E Ó D Ñ B D R Í É Z H É E
 O R E M D É O E E O K Q B F Q
 U M R R É Ñ C L N V O R B Q R

MIRA	JESUS	MANOS	DOCE	CERRADA
DISCÍPULOS	CREER	SEÑOR	INCRÉDULO	DÍDIMO
VER	TOMÁS	COSTADO	PUERTA	CLAVOS